

# Hombres



# y Mulas

La prueba de que el hábito encadena, la dio un pobre mulo a quien su dueño usaba para dar vuelta a un molino de caña de azúcar. Todo el día pasaba el mulo dando vueltas alrededor del molino.

Por fin el mulo envejeció y su buen dueño decidió ponerlo a descansar. Lo soltó en el pasto jugoso y fresco.

Pero el pobre mulo se había acostumbrado a dar vueltas. Todo el día pasaba dando vueltas y ni siquiera miraba al delicioso pasto que tenía ante su vista. Y dando inútiles vueltas, por fin murió.

Muchos seres humanos vienen a ser como este mulo. Se dejan dominar por los hábitos y pierden de vista la felicidad que tienen cerca.

*¿Cuáles son los hábitos tuyos?*